

Remembranzas y siluetas de los hombres de toga del viejo tronco que ya no están entre nosotros

Volumen II

Jorge Enrique Valencia M.



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
APLICADAS Y AMBIENTALES
U.D.C.A

**REMEMBRANZAS Y SILUETAS DE LOS HOMBRES
DE TOGA DEL VIEJO TRONCO QUE YA NO ESTÁN
ENTRE NOSOTROS**

Volumen II

IN MEMORIAM

Estanislao Vergara Sanz de Santamaría

Nicolás Esguerra Ortiz

Abraham Arenas

Pedro M. Carreño

Carlos Arturo Cabal Sanclemente

Campo Elías Aguirre Yepes

Jorge Gutiérrez Gómez

Gilberto Alzate Avendaño

Daniel Valois Arce

Carlos Arango Vélez

Hernando Valencia Cifuentes

Samuel Barrientos Restrepo

Isaías Hernán Ibarra

Antonio Vicente Arenas Serrano

Jaime Arroyave Naranjo

**Oficina de
Publicaciones**
U.D.C.A



ISBN: 978-958-56173-2-2



9 789585 617322

Prólogo

Antes que todo, me permito expresar mis agradecimientos al destacado jurista y académico, Doctor JORGE ENRIQUE VALENCIA MARTÍNEZ, por la solicitud que me formulara para escribir un texto, a manera de prólogo, del segundo tomo sobre su puntual investigación sobre destacados juristas nacionales. Me siento muy honrado por esta distinción.

No es tarea fácil la que constituye una de las múltiples facetas del Dr. Valencia, como la que le da razón de ser a esta obra: Dedicación pormenorizada a un escrutinio noble y encomiable, si se le puede dar una connotación aproximada a su esfuerzo, en el que se ha propuesto ponderar, para no solamente hacer un relieve de la personalidad de los personajes en estudio, que de por sí ya constituye un empeño loable, sino de sus actividades profesionales, desde el diferente ángulo de sus particulares disciplinas e inquietudes intelectuales: El diferente y variado escenario del ejercicio de una noble profesión: la del jurista, el profesional del derecho, bien sea como litigante, juez, magistrado, funcionario público, legislador, profesor universitario, doctrinante, hombre de Estado, político, para enunciar algunos de los aspectos centrales de los personajes que coloca en la palestra, en esta conjugación de actitudes, de pensamientos, de rasgos y de expresiones, de rectas figuras del pensamiento y la acción, a quienes la historia debe situar en el lugar que les corresponde, por su individual y particular aporte a la vida nacional.

Estanislao Vergara Sanz de Santamaría, Nicolás Esguerra Ortiz, Abraham Arenas, Pedro M. Carreño, Carlos Arturo Cabal Sanclemente, Campo Elías Aguirre Yépez, Jorge Gutiérrez Gómez, Gilberto Alzate Avendaño, Daniel Valois Arce, Carlos Arango Vélez, Hernando Valencia Cifuentes,

Samuel Barrientos Restrepo, Roque Pupo Villa, Isaías Hernán Ibarra, Antonio Vicente Arenas Serrano y Jaime Arroyave Naranjo, una pléyade de juristas. Dentro de ellos, su propio padre, el Dr. Hernando Valencia Cifuentes, importante jurista vallecaucano, que sin duda alguna, le prestaron grandes servicios al derecho, a la jurisprudencia, a la doctrina, al gobierno, a la política y, de manera general, a la sociedad colombiana.

La memoria humana es frágil por antonomasia y las instituciones —privadas o públicas— no cuentan con la capacidad investigativa, los recursos y los elementos, para que la historia registre los hechos que constituyen el fundamento del quehacer social y, por ello, nuestro país es —en el escenario latinoamericano—, uno de los que menos identidad registra respecto de nuestra formación republicana, cultural, principios, valores, tradiciones, testimonios, como que hemos sido indolentes en la exaltación y guarda de las figuras, de los íconos emblemáticos de lo que somos y no hemos actuado conscientes de nuestra propia historia.

Jorge Enrique Valencia Martínez, se ha caracterizado por luchar con empeño contra estas deficiencias culturales, por sacar a la palestra muchas de las recias figuras de la nacionalidad, para exponerlas, públicamente, a la consideración de las actuales y nuevas generaciones de colombianos, en el entendido, de que son arquetipos de las variadas concepciones culturales, políticas y sociales, que le dieron entorno a nuestro pensamiento jurídico, en sus múltiples concepciones, mirado desde el prisma de la libertad y dentro del propósito de hurgar en la individualidad de los personajes, seleccionados con criterio democrático, respetuoso por las ideas de cada uno de ellos, como le es propio al juicio del investigador racionalista y objetivo, pregonero de la verdad y de la fidelidad, al registro de los hechos históricos.

Ciertamente, la historia no es el simple recuento de hechos que conforman el pasado, sino el análisis de las circunstancias pretéritas, de los acontecimientos eslabonados en cadena, amalgamados entre sí, para representar la idea objetiva de las ocurrencias y las realidades, las vivencias y las peripecias humanas, para producir la certidumbre y la verdad. De allí, el culto a Heródoto, a Plutarco, a Plinio el viejo, a Flavio Josefo, para simplemente

enunciar a figuras cimeras, que recogieron con fruición los hechos que constituyen el pasado humano, para registrarlo y hacerlo imperecedero, cierto, objetivo, histórico.

Valencia Martínez está haciendo historia al recordar, con criterio de jurista excelso, los acontecimientos de destacadas figuras de la nacionalidad, para que su memoria no caiga en el olvido. Su esfuerzo es meritorio, recogido de tiempo atrás, en libros suyos, patrocinados por la Academia de Jurisprudencia y, en este caso, en colaboración con la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.CA y la Academia. Ello nos dio razón para aceptar el honroso encargo de hilvanar nuestros pensamientos, de manera modesta, para relieves las nobles intenciones de tan destacado jurista y amigo.

Cesáreo Rocha Ochoa
Presidente
Academia Colombiana de Jurisprudencia
Bogotá, noviembre de 2016